

La alegría de la esperanza

Miguel Casillas

Para la Yaya, a quien a sus 89 años le tocará ver, por fin, a una mujer y además de izquierda, como presidenta de México

Desde una mirada de mediano plazo, podemos advertir que nuestro país ha cambiado muchísimo en los últimos cincuenta años. A diferencia del pasado, hoy tenemos votaciones libres, pacíficas, democráticas, controladas y validadas por los ciudadanos.

Llama la atención que así sea, pues todos en Veracruz hemos escuchado las historias de las falsificaciones, del relleno de urnas, de los acarreados, de los conteos amañados y otras trapacerías que coordinó el PRI y luego el PAN y del que participaron miles de ciudadanos de modo pasivo o activo durante años. Se sostuvo un sistema que de modo deliberado falsificó y manipuló la voluntad popular. Como consecuencia directa de esto, se instauró un régimen de corrupción, nepotismo y amiguismo que consolidó a una élite económica y política que se apoderó de Veracruz. La llegada de la 4T en 2018 supuso una profunda transformación, pero los medios y el discurso dominante conservador nos quisieron hacer creer que era una experiencia efímera, casi accidental y que el retorno a la época de la dominación caciquil era inminente. La elección del domingo refrenda en Veracruz el repudio a todo aquello que representa el viejo régimen. Frente a la ilegalidad y el autoritarismo del priísmo tradicional, frente a la política misógina y xenofóbica, frente al clasismo y la discriminación, frente a la corrupción y el agandalle, el pueblo se alzó con su voto y dio un manotazo en la política nacional para refrendar el triunfo de Morena y sus aliados.

Las elecciones del domingo pasado fueron una fiesta. Es difícil recordar una votación más copiosa, todos los protagonistas llamaron al voto y los ciudadanos atendieron ese llamado y se levantaron el domingo con la intención de votar y de contribuir a la democracia de su país. El primer dato de la elección debe ser su volumen y el increíble número de personas que votaron y que participaron en la gestión del proceso electoral. Son más de 60 millones de personas las que votaron y alrededor de un millón de ciudadanos movilizados para administrar y cuidar la elección. En la mayoría del país las votaciones ocurrieron en paz y dentro del control ciudadano y del Instituto Nacional Electoral. El tamaño de la elección fue enorme y todo funcionó relativamente bien.

Con el voto libre de millones de mexicanas y mexicanos, la mayor cantidad de sufragios que se haya registrado en la historia del país fue para Claudia Sheinbaum, sus aliados y demás integrantes de sus planillas de candidatos. Será la primera vez en 200 años de vida de la república que una mujer será presidenta de México y la primera vez que haya una gobernadora en Veracruz: eso representa y capitaliza una larguísima historia de lucha de las mujeres por ser partícipes de la política del gobierno y de la gestión pública. ¡No llego sola! exclamó la nueva presidenta, ¡llegamos todas! Afirmó.

Tanto a nivel nacional como a nivel estatal llegaron al poder un peculiar tipo de mujeres. Puras morras empoderadas. El pueblo votó por sendas profesionistas, Claudia una académica distinguida de la UNAM, con estudios de posgrado en el extranjero y reconocimiento del SNI, con experiencia de gobierno y una perspectiva amplia del mundo; nunca ha sido del PRI y no comparte esa cultura política. Nahle, por su parte, es una ingeniera destacada en su campo, con amplios conocimientos técnicos y experiencia política. Ambas hablan otros idiomas y tienen una perspectiva global del devenir de México. Son además unas doñas con fuertes vínculos familiares y sobrada independencia de juicio. Ambas están comprometidas con la agenda reformista de la 4T y tienen ambiciosos proyectos para México y Veracruz.

Hace tiempo que en Veracruz y que en México es tiempo de mujeres, las votaciones lo han confirmado y consolidado en el campo político. El resultado electoral viene a constatar un cambio de época que ya ha ocurrido en la academia, en la investigación científica, en los liderazgos sociales. Enhorabuena.

